

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 80 reales trime-
stre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saa-
vedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

Suma anterior.	30,262
D. Félix María Villa.	20
Un carlista riojano.	40
D. Félix Rodríguez.	20
D. Ramon Artigas, Lérica.	10
D. Ignacio Moreno y de las Heras.	20
D. Vicente Castelló, Gandia.	20
D. Manuel Castelló, Presbítero, Torá.	42
DALLAS.	
D. S. Vidaurreta y Campos, Párroco.	30
D. A. Callejon Godoy.	20
D. J. García Lupión.	20
D. B. Godoy Peralta, Pbro.	20
D. Félix García Luque, Pbro.	20
D. F. Moreno Escario, Pbro.	20
D. L. Lirola Martín, Pbro.	10
D. J. Lirola Arquer.	6
D. F. Fernandez Lopez.	4
D. J. Lirola Fernandez.	2
D. F. Joya Lirola.	6
Un católico, apostólico, romano.	10
Una católica.	1
D. G. Godoy Peralta.	12
D. B. Góngora Godoy.	8
D. J. Moral Callejon.	2
D. S. Fornieles Maldonado.	10
D. R. Ruiz Góngora.	4
D. C. Gonzalez, católico, apostólico romano.	10
Un liberal arrepentido.	4
D. M. Lirola Martín.	2
D. F. Ortega, su mujer é hijos.	8
Total.	30,683

(Sigue abierta la suscripción, para la cual no se
admiten sellos de franqueo.)

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica varios decretos, fe-
cha 26 de Octubre último, admitiendo las di-
misiones presentadas por D. Constantino Vazquez
Rojo, gobernador de la provincia de la Coruña;
D. José Soriano Plasent, gobernador de la de Te-
ruel; D. Manuel Izquierdo Lopez, de la de Alba-
cete; y D. Joaquín Píol, de la de Barcelona, por
incompatibilidad de dicho cargo con el de dipu-
tado á Cortes.

Por decretos del ministerio de Fomento, se
nombra comisarios régios de Agricultura, de la
provincia de Castellón, á D. Gonzalo Valero y
D. Felipe Guimera; de la provincia de Cuenca,
á D. Rafael Ortega y D. Manuel Losa y Muñoz,
y de la de Cáceres, á D. Carlos Godínez de la Paz
y D. Miguel Falon, marqués de Torre-Ortiz.

Por el ministerio de Ultramar se nombra ten-
edor de libros del mismo, á D. Manuel Nuñez de
Haro.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Sesion celebrada el 5 de Octubre de 1872.

A las dos en punto, las campanillas del Con-
greso anuncian que se abre la sesión.

Se aprueba el acta estando presentes siete di-
putados.

El señor conde de Toreno pregunta al Gobierno
si está dispuesto á proceder en seguida á restau-
rar el monasterio del Escorial, haciendo por cuen-
ta de la nación española los gastos necesarios
caso de que el patrimonio no pueda, como debe,
llevar á cabo estas obras.

El Sr. Ruiz Zorrilla asegura que D. Amadeo,
al tener noticia del incendio, ofreció todo lo que
fuese necesario para restaurarlo.

Recordamos á nuestros lectores que la nación
paga á D. Amadeo algunos millones de reales
para atender á la reparación de los edificios del
Patrimonio; este ofrecimiento, pues, no tiene
nada de particular.

El Sr. Gonzalez Chermá pregunta por dos mi-
llones que se han extraviado en la dirección de
Caballería, y por un abuso que consiste en ha-
berse tirado billetes del Banco de la Habana, pa-
sando el límite fijado por la ley, en una cantidad
enorme.

El señor presidente del Consejo y el ministro
de la Guerra niegan los hechos á que estas dos
preguntas se refieren.

El Sr. Salaverria pide que el Gobierno remita
al Congreso los expedientes en virtud de los cua-
les se han pagado sus atrasos al Clero de algunas
diócesis.

El ministro de Hacienda promete remitirlos
al Congreso, y asegura que durante su ministerio
no se ha hecho pego alguno.

El Sr. Salaverria hace constar que no piensa
censurar á los que han hecho los pagos, pero que
quiere que el Clero no se muera de hambre como
se está muriendo en casi todas las diócesis, pues
debe pagarse á todos por igual.

El Sr. Cisa pide que se cubran las atenciones
que en su provincia están en descubierto.

El Sr. Ruiz Gomez, con no muy buen humor,
dice que no hay dinero, que el déficit es muy gran-
de, y que mientras no cobra, mal puede pagar.

El Sr. Rabau Donadeu, con ronca voz, pide la
palabra.

El Sr. Sanchez pregunta al Gobierno si tiene
conocimiento de unas ordenanzas formadas en la
provincia de Guipúzcoa, y aprobadas por el Go-
bierno, en las cuales se anula el sufragio univer-
sal, que es un derecho consignado en el Código
fundamental.

El Sr. Ruiz Zorrilla promete enterarse y res-
ponder á la pregunta.

El Sr. Rabau de Donadeu reclama que se im-
prima el anuario de Hacienda, donde conste la
inversión que se da á las enormes contribuciones
que pesan sobre el país, y que derrochan los go-
biernos.

El Sr. Montero Rios se levanta á contestar á la
pregunta que le fué dirigida dies ha por el Pre-
sidente liberal Sr. La Hoz, sobre el dignísimo se-
ñor Obispo de Jaen.

Dice que el fiscal del Tribunal Supremo ha
mandado proceder contra el Obispo, y que la ley
se cumplirá sin distinción de clases ni categorías,
pues todos están sometidos á un mismo derecho.

El general Nouvilas esplana su interpelación
sobre los sucesos de Cataluña.

Empieza recordando que los errores del año 33
produjeron la guerra civil, pues el Gobierno retiró
á muchos oficiales que valían mucho y fueron la
gran fuerza del carlismo.

Dice que lo mismo sucede hoy día; que se es-
pulsan oficiales dignísimos y se premia á los mi-
serables delatores que visten el uniforme deshon-
rándolo.

El Sr. Figueras entra en el salón de sesiones y
toma asiento en el sitio de costumbre.

El Sr. Nouvilas hace á su manera la historia
de los primeros años de la guerra civil, sin decir
una sola palabra de verdad.

Examina el principio de esta guerra, y asegura
que D. Carlos tiene hoy un Clero decidido y pro-
vincias adictas.

Asegura que le consta que entran muchas ar-
mas por la frontera; que en Vizcaya y demás
puntos hay muchos miles de fusiles; que Saballs
y Castells dominan por completo en Cataluña, á
pesar de las enormes fuerzas que tiene allí el Go-
bierno.

Examina detalladamente el estado de todas las
provincias del Principado, y censura al Gobier-
no porque no da armas á los liberales de los
pueblos.

Dice que es público que los carlistas se unirán
á los alfonsinos para derribar la situación.

Se burla de los que rezan el rosario estando en
campania y de los que confían en la Providencia
para esta clase de obras.

Dirige enérgicas censuras al Gobierno y á las
autoridades de Cataluña, que son torpes, ineptas,
y no saben cumplir con su deber.

Hace responsable de todo lo que sucede al mi-
nistro de la Guerra, al cual trata duramente.

Propone como remedio para vencer á los car-
listas la disolución de los somatenes y de los
cuerpos francos, que á su entender para nada
sirven, y el armamento de la milicia nacional.

Con esto dice el orador que la guerra civil ter-
mina antes de dos meses.

Dice que la quinta es inútil, pues se necesitan
seis meses para que los soldados puedan prestar
servicio.

Concluye diciendo que cuando la quinta esté
votada, el Sr. Zorrilla recibirá un papelito que le
quitará el poder, para dárselo al duque de la
Torre, si antes no viene la república federal á
barreros á todos.

La minoría republicana aplaude.

El Sr. Ruiz Zorrilla protesta enérgicamente
contra las últimas palabras del Sr. Nouvilas, ase-
gurando que todo el mundo respeta el Parlamen-
to, que no teme papelitos, y que la mayoría de-
fendrá la revolución de Setiembre.

El señor ministro de la Guerra contesta al se-
ñor Nouvilas.

Asegura que no es el afán de saber el estado de
Cataluña el que motiva esta interpelación, sino
el deseo de censurar al Gobierno por las separa-
ciones de oficiales.

Empieza á examinar la última insurrección
carlista, diciendo que principió de una manera
formidable.

Se extiende á referir el estado de la insurrec-
ción en toda España, al encargarse del poder el
partido radical.

Cita las grandes dificultades que ha habido que
vencer en Cataluña.

Incorpora duramente al Sr. Nouvilas, por la for-
ma en que ha atacado al general Baldrich, del
cual hace una brillante apología.

Lamenta que el Sr. Nouvilas vaya á buscar
sus datos sobre el poder de los carlistas en Cata-
luña en los periódicos enemigos del Gobierno.

Se excusa de no haber armado la milicia, di-
ciendo que no tenía armas.

Por largo rato continúa el señor general Cór-
dova: habla muy bajo, y poco á poco van desfilan-
do aburridos de la pesadez del ministro de la
Guerra.

Concluye, por fin, y el general Moriones, sin
ser aludido por nadie, se levanta á referir á su
modo la acción de Oroquieta.

Protesta con energía contra la frase del señor
Nouvilas, que ha dicho que en el ejército había
oficiales indignos.

El general Nouvilas insiste y afirma que hay
oficiales indignos, por lo cual muchos, pundon-
rosos, han pedido la revision y tambien él la
pide.

Dice que defiende la disolución de los somate-
nes, porque todos ellos son carlistas.

El ministro de la Guerra rectifica.

Se estraña de que el Sr. Nouvilas sea partidario
de la revision de hojas de servicio cuando si
esta revision se llevase á cabo no sería general,
puesto que ha faltado á sus deberes y se ha su-
blevado como se ha sublevado todo el mundo en
este país.

Dice que allí nadie tiene que echarse nada en
cara, porque todos tienen por qué callar.

Vuelve á rechazar lo dicho por el Sr. Nouvilas
acerca de los oficiales indignos de vestir el uni-
forme.

El Sr. Nouvilas se afirma y ratifica en lo dicho
y cita el ejemplo de un oficial despedido por el
general Narvaez del servicio hace años por un
delito vergonzoso, que ha vuelto á ingresar en el
ejército.

Relata minuciosamente su hoja de servicio, de
la cual resulta que se ha sublevado unas cuantas
veces por la libertad y otras tantas contra la li-
bertad, hasta ser teniente general, en cuya cate-
goría se ha fijado definitivamente en el partido
republicano porque es, ante todo, amante de la
justicia.

Rectifican el ministro de la Guerra y el general
Moriones.

Tercian en el debate los diputados republica-
nos Pascual y Casas, que piden que en el acta
sean disueltos los somatenes.

El ministro de la Guerra declaró que esta me-
dida es muy grave, pues se trata de una institu-
ción antiquísima y de gran prestigio en el país.
Se levantó la sesión á las siete y media.

Hasta el lunes no principiará en el Congreso la
discusion del mensaje, según acuerda de ayer á
última hora.

Créese que la enmienda que primero se discuta
será la del Sr. Garrido, que es la que se aparta
más del dictamen de la comisión.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 5 DE OCTUBRE DE 1872.

CONSTITUCION (I)

DE NUESTRO SANTISIMO PADRE GREGORIO XVI.

PAPA POR DIVINA PROVIDENCIA.

GREGORIO OBISPO.

SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS.

PARA PERPÉTUUA MEMORIA.

Perpetuamente estrachados los Romanos
Pontífices, como diptados que son de Dios
para guardar la cristiana grey, á velar solici-
tos por las Iglesias, mudévolos este su mismo
cargó á excogir ar diligentermente las provi-
dencias más oportunas, en todas las regiones
y pueblos del orbe, para la buena gestion de
los negocios sagrados y para la salud de las
almas. Pero tal es á veces la condicion de los
tiempos, tales las vicisitudes y mudanzas en
el régimen y situacion de los Estados, que en
no pocas ocasiones se ven impedidos de
proveer oportuna y holgadamente á las ne-
cesidades espirituales de los pueblos. Por
obra principalmente de aquellos hombres que
no saben sino la ciencia del mundo, pudiera
hacerse odiosa la autoridad de la Santa Sede,
suponiendo de ella que, en aquellas naciones
donde varios pretendientes se disputan el poder
supremo, los Romanos Pontífices, al estable-
cer, de acuerdo con los Gobiernos de hecho,
cualquier cosa en materias eclesiásticas, y
ábre todo al proveer de Obispos á las Igle-
sias respectivas, se dejan llevar del espíritu
de partido: odiosa y perniciosísima sospecha,
cuyo falso fundamento han rechazado los mis-
mos Romanos Pontífices, á quienes tanto más
importa desvanecerla cuanto en ello se intere-
sa la eterna salud de los fieles que por tal
motivo podrian ver, ó negados ó aplazados
por más tiempo del que conviene, los auxilios
oportunos.

De evitar este daño trató ciertamente nues-
tro predecesor Clemente V, de feliz memoria,
al ordenar en el Concilio general de Viena
aquella sapientísima Constitucion en que se
prescribía que cuando quier que el Sumo Pon-
tífice nombrare, honrare, ó de cualquier otro
modo se dirigiere á cualquier persona adódele
deliberadamente, de palabra, en constitucion ó
carta, el título de una dignidad cualquiera, no
por eso se entienda que la confirma en aquella

(1) Sin perjuicio de tratar, cuando lo creyé-
remos oportuno, la importantísima cuestion po-
lítica á que se refiere el presente documento, nos
limitamos á llamar por hoy sobre él la atencion
de cuantos, de buena ó mala fé, han aventurado
ó aventuraren en lo futuro ciertas presunciones
gratuitas ó asertos temerarios.

Recomendamos á los periódicos moderados la
lectura de esta Constitucion, que por ellos muy
especialmente reproducimos.

SANCTISSIMI DOMINI NOSTRI

GREGORII

DIVINA PROVIDENTIA

PAPAE XVI

CONSTITUTIO

GREGORIUS EPISCOPUS

SERVUS SERVORUM DEI

AD FUTURAM REI MEMORIAM

Solicitud Ecclesiarum, qua Romani Pontífices
ex commissis sibi divinitus Christiani Gregis
custodia assidue urgentur, eo ipsis impellit, ut
quod in terrarum gentiumque omnium orbe ad
rectam rei sacrae procurandam, atque ad uni-
versarum salutem magis expediat, nitantur im-
pense conciliare. Ea tamen identidem est tem-
porum conditio, eae in imperio statque Civita-
tum vicissitudines, commutationesque, ut inde
praepeditant ipsi haud raro, quominus spiri-
tualibus populorum necessitatibus prompte, li-
beraque subveniant. Posset enim ab ipsis potissi-
mum, qui secundum elementa mundi sapient,
rapi in invidiam auctoritas eorumdem, quasi
studium partium permi judicium quodammodo
de personarum iuribus ferant, si pluribus de
Principatu contentibilibus quidpiam ipsi pro
illarum regionum Ecclesiis, ac praesertim ad
earum Episcopos adsciscendos decernerent, re eum
is collata, qui actu ibidem summa rerum po-
tuntur. Infestam hanc, perniciosamque suspi-
cionem omni fere aetate insectati sunt Romani
Pontífices, quorum tanti interest, ipsis salu-
ciam patefieri, quanti stat aeterna illorum salus,
quibus ob id causae opportuna denegatur, vel
saltem diutius, ac par est, differantur auxilia.

Huc sane dumtaxat spectavit felices recorda-
tiones Praedecessor Noster Clemens V, qui in
Generali Viennensi Concilio saluberrima Consti-
tutione eam edixit, ut si quem Summus Pon-
tífex sub titulo quibuscumque dignitatis ex certa
scientia, verbo, constitutione, vel litteris nomen-
taret, seu quovis alio modo tractet, per hoc in
Dignitate illa ipsa approbare non intelligatur,
aut quicquam ei tribuere novi juris (1).

Id et incunctissime testatus est Joannes XXII,
quando ad Robertum Brunsium, qui Regem Sco-
torum agebat, Litteras concordias causas se dare
scriptis sub regia institutione, probe gnarus, per
eam ex Clementinae Constitutionis praescripto
nec juri Regis Angliae detrahi, nec ipsi novum
aliquid jus acquiri. Quod non dum binis ad ipsum
Robertum litteris denunciavit, sed et epistola
officii plena expresse admonuit Eduardum An-

(1) Cap. Si Summus Pontífex. De sententia
excommunicationis in Clement. Vide apud Lab-
baum Acta Concilii Viennensis. circa finem.

dignidad ni que la confiere nuevo derecho al-
guno.

Lo mismo, y aun más terminantemente de-
claró Juan XXII cuando á Roberto Bruce,
que ocupaba el trono de Escocia, escribió
que para evitar disputas le dirigiera letras
dándole título de rey; porque sabía muy bien,
que con esto, según lo determinado en la
Constitucion Clementina, nada quitaba al de-
recho del rey de Inglaterra, ni á él le confería
ninguno nuevo. Lo cual no solo se lo declaró
así en dos cartas al mismo Roberto Bruce,
sino que además, en otra muy afectuosa di-
rigida á Eduardo, rey de Inglaterra, con
quien mediaba empenhada contienda sobre el
trono escocés, le advirtió expresamente que
no entendiera que al dar aquel título, era su
ánimo poner ni quitar cosa alguna al de-
recho de uno y otro contendiente.

No distinto proceder siguió Pío II, cuando
en la contienda que sobre el trono de Hun-
gria se entabló entre el emperador Federico
y Matías, hijo de Juan Huniade, respondió
que con dar título de rey al que de hecho po-
seía el reino, se ajustaba á la costumbre, y
que en ello no creía lesionar el derecho de nin-
guno.

Esta regla de conducta, que vemos de an-
tiguo seguida por la Sede Apostólica, fué ra-
tificada y especialmente confirmada por el
también Predecesor Nuestro Sixto IV, de feliz
memoria, en aquella Constitucion, para siem-
pre validera é irrefragable (son sus palabras)
en la cual se establecía que cuando quier
que los Romanos Pontífices, ora por sí, ora por
medio de Nuncios, recibieren, nombraren ó tra-
taren con cualesquiera Reyes ó personas consti-
tuidas en cualquier otra dignidad; como igual-
mente cuando ellas se dieren cualquiera título
á sí propias, ó fueren designadas, admitidas ó
tratadas con ese título por otras cualesquiera
personas; y lo mismo cuando personalmente, ó
por medio de representantes ocupasen puestos
en los Consistorios ó cualesquiera otros actos,
ó fuesen admitidos á la presencia del Pontífice;
no se entienda que por ninguno de estos ac-
tos las dichas personas adquieren ninguna es-
pecie de nuevo derecho en los reinos ó dignida-
des mencionadas, ni que se cause perjuicio al-
guno al derecho de terceros.

Conforme á la norma establecida en estas
Constituciones, el Pontífice Clemente XI, de
impeccedera memoria, en el próximo pasado
siglo, al dar título de rey Católico al Serení-
simo Archiducado de Austria Carlos, y no so-
lamente esto, sino al advertir que de ninguna
modo le negaría en adelante el uso de los de-
rechos anejos al dicho título, en las provincias
de hecho poseída, ó en las demás que pudie-
ra poseer, declaró expresamente en Consisto-
rio que reconocía y ratificaba las citadas
Constituciones de sus predecesores, con el fin
principal de dejar igualmente á salvo los de-
rechos de los que disputaban la sucesion al
trono de España.

Y si por costumbre y por ley la Sede Apo-
stólica ha seguido siempre las expresadas nor-
mas para proveer en todas partes á la buena
gestion de los asuntos religiosos, sin que ja-
más se haya creído ligada por disposicion al-

gias Regem, cum quo de Scotie dominatu con-
tentio illa fervebat, ne scilicet per hujusmodi in-
stitutionem censeret quidpiam alterius juri
vel accrevisse vel esse detractum (1).

Nec absimili consilio Pius II. usus est, quando
de Hungarorum principatu inter Imperatorem
Fridericum, et Mathiam Joannis Huniadis filium
dimicabatur. Respondit quippe, illum a se ex
more nuncupari regem, qui Regum teneret, quo
actu nulli inquit detrimentum se arbitrari illat-
tum (2).

Hanc porro agendi rationem, quam ab Apo-
stolica Sede vel á prisca temporibus servatam
novimus, constitutionem, quam in perpetuum cali-
duram et irrefragabilem dixit, ratam habuit Xis-
tus IV. fel. rec. pariter Praedecessor Noster, at-
que speciatim confirmavit, ut nimirum si qui
pro Regibus, aut in aliqua dignitate constitutus á
Romanis Pontífibus recepti, nominati, aut tractati
fuerint tam per se, quam per Nuncios, aut
ipsimet se nominaverint, et ab aliis quibuscumque
pro talibus nominati, recepti, vel tractati fuerint, ac
si personaliter aut per eorum Oratores in Consis-
torio, vel aliis quibuscumque actibus collocati, vel
admissi etiam coram Pontífice extiterint, nullum
ipsis ex similibus actibus in Regnis et Dignitatibus
hujusmodi jus quomodolibet de novo acquiratur,
vel aliis jus habentibus praefudicium aliquod
interferatur (3).

Hinc ad praestitutam hanc Constitutionibus
normam superiori saeculo Clemens XI. immorta-
lis memoriae Pontifex nedom titulo Catholici
Regis Serenissimum Austriae Archiducem Caro-
lum nuncupavit, sed et jurium illi adnecorum
usum, quoad Ditiones, quas tenebat, seu forsam
ipsum de cetero tenere contigisset, minime in pos-
terum se denegaturum monuit, diserte in Consis-
torio professus, se praenunciatis Praedecesso-
rum Constitutionibus adprobare, et innovare, ut
ita jura eorum praesertim, qui de Hispanici
Regni successione contendebant, aequaliter salva
remanebant (4).

Verum si hoc fuit semper in mora positum,
institutioque Apostolicae Sedis, sub memoratis
conditionibus rectae sacrum rerum procuratio-
ni ubique instare, quin ultra inde pro cognoscen-
dis, decernendis Dominantium iuribus sancita
censeretur dispositio; id certe multo magis in
tanta rerum publicarum mobilitate, atque in
crebris ipsarum conversionibus curandum Nobis
est, ne humanis ex rationibus deserere quodam-
modo Ecclesiae causam videamur.

Quare audita selecta Venerabilium Fratrum
Nostrorum S. R. E. Cardinalium Congregatione,

(1) Extant tres in eam rem Epistolae Joan-
nis XXII. apud Raynaldum ad annum 1320, pá-
rafo 40, 41, 42.

(2) Apud Raynald. ad an. 1459, pá. 13.

(3) Xistus IV. Const. Hac in perpetuum Kal.
Feb. 1475.

(4) Ita Oratio Consistorialis habita in Con-
sistorio die 14 Octobris 1709.

guna establecida para definir ó adjudicar de-
rechos á príncipes, mucho mayor debe ser
Nuestra cautela hoy que tan grande insta-
bilidad y tan incesantes mudanzas ocurren
en las cosas públicas, para que nunca pueda
creerse que por humanas consideraciones
abandonamos la causa de la Iglesia.

Por tanto, oída una selecta Congregacion
de venerables hermanos nuestros, Cardenales
de la Santa Romana Iglesia, con la plenitud
de la potestad Apostólica, motu proprio y con
madura deliberacion; vista la citada Consti-
tucion de Nuestro Predecesor Clemente V, de
feliz memoria, y las aprobaciones y ratifica-
ciones que con motivo de análogas contien-
das entre Príncipes, dieron á la misma
Constitucion Nuestros tambien Predecesores
Juan XXII, Pío II, Sixto IV y Clemente XI;
á ejemplo de ellos y en todo conformes á los
mismos, aprobamos y de nuevo sancionamos
sus referidos actos, declarando tambien para
en adelante que cuando quier que en nego-
ciaciones relativas al gobierno espiritual de
las iglesias y de los fieles, Nos ó Nuestros
Predecesores diésemos título de cualquiera
dignidad, incluso la régia, y deliberadamen-
te, de palabra, en Constitucion ó Carta, ó en
persona de embajadores, nombrásemos, hon-
rásemos á cualquiera, en cualquier modo ó
acto en que se le reconozca de hecho la men-
cionada dignidad; y lo propio cuando, por las
mismas causas, corriérese negociac ó resolver
cualquier materia con cualesquiera Gobier-
nos, no por esto haya de entenderse que con
ninguno de los dichos actos, ordenamientos ó
convenciones es nuestro ánimo atribuir, ad-
judicar ni reconocer derecho alguno, ni que
de aquí se pueda ni se deba inferir pronun-
ciamiento alguno contra derechos, privile-
gios y patronatos de terceros, ni alegacion
en qué fundar merma ni cambio alguno.
En su virtud declaramos, decretamos y or-
denamos que en todos los actos mencionados
se sobreentienda, vigente la dicha condicion
de que quedan siempre á salvo los derechos
de las partes contendientes, y añadimos, en
Nuestro propio nombre y en el de los Roma-
nos Pontífices Nuestros Predecesores que en
todas las dichas circunstancias de tiempos,
lugares y personas, no procuramos sino lo
que es de Cristo, y que al adoptar

Dado en Roma, en Santa María la Mayor, á los cinco días del mes de Agosto del año de la Encarnación del Señor mil ochocientos treinta y uno, primero de Nuestro Pontificado.

B. CARDENAL PACCA, PRO-DATARIO.—
TH. CARDENAL BERNETTI.

V. B. de la Curia.

D. TESTA.

V. Cugnoli.

Aquí + el Sello.

SUBLEVACION CARLISTA.

Nada de particular nos dice hoy la *Gaceta*. Hé aquí las líneas que dedica á la sublevación:

Cataluña.—Nos ha recibido noticia de que haya tenido lugar ningún encuentro, limitándose las partes á dar cuenta del movimiento de las columnas.

Castilla la Vieja.—Las facciones de Asturias vagan por los montes en pequeños grupos. En el resto de la Península reina tranquilidad.

Los periódicos liberales publican hoy estas noticias:

«La facción Rozas, según aviso del alcalde de Barrio de Cazorera, se ha disuelto en su mayor parte.»

«La de Valdés sigue diseminada. En Tannagorda ha sido batida y dispersada la facción presentada en Grandas de Salime por la columna de carabineros al mando del capitán Tena, causándole un herido grave y cogiéndole cuatro prisioneros con varias armas y efectos de guerra.»

«La columna Pielatin salió ayer de Olot fraccionada en dos grupos. La del coronel Fajardo llegó el mismo día á Bañolas.»

«El general Baldrich se encontraba en Vich esta mañana.»

«Parece ser que hoy se recibió un despacho apremiante de la capitania general de Cataluña pidiendo fondos al Gobierno para las operaciones de campaña.»

«En Cataluña parece que aumentaron ayer las partidas carlistas.»

«De la facción Triunfante se presentaron en Tarragona dos individuos pidiendo indulto.»

Baldrich en Vich esperando dinero, cuando lo que debía esperar era el cese. Que este ha de tardar menos en llegar á Cataluña que los cuartos, es creencia general corroborada por las siguientes líneas del *Universal*:

«Actualmente hay en Cataluña veinte batallones de infantería de línea y diez de cazadores; fuerzas proporcionadas de caballería y artillería y algunos cuerpos francos.»

«El número de las partidas carlistas no creemos que pase de 15, ni de 3,000 hombres su contingente.»

Tenemos ya noticia del descalabro del batallón de Béjar, que según la *Gaceta* de antea había impedido á Saballs el paso del Ter, y que como nosotros decíamos el jueves fué arrollado por las tropas carlistas. Sobre este nuevo golpe debido á la habilidad y fortuna del general Saballs, es muy notable la carta siguiente que publica *La Crónica de Cataluña*, órgano reconocido del derrotado general Baldrich:

«Montesquiu, 30 de Setiembre.—Señor director de *La Crónica de Cataluña*.

Muy señor mío: Bajando de Ripoll esta mañana la columna del batallón de cazadores de Béjar, al mando de su primer jefe Sr. Martí, ha encontrado la partida de Saballs dos ó tres kilómetros antes de llegar á este pueblo, en los montes sobre la derecha de la carretera, habiendo tenido una escaramuza que no ha sido mayor por las grandes dificultades que representa el terreno. La columna ha tenido un soldado herido, al parecer de gravedad.»

Los carlistas se han dividido en grupos y se han retirado hacia las montañas pasando uno de ellos el Ter, por más abajo de San Quirce, y Saballs con 150 ó 200 hombres, lo han hecho también por una hora más arriba de Montesquiu, siendo probable que se hayan dirigido á Vidra, y á San Pedro de Torrellé respectivamente. Han podido llevarse sus bajas; se dice que han tenido cuatro muertos vistos y algunos heridos.»

En resumen; el encuentro, según *La Crónica*, se redujo á una escaramuza por el escabroso del terreno; los carlistas pasaron á la izquierda del río por donde les dió la gana, llevándose sus bajas, y Baldrich se quedó á la derecha con algunos descreídos más y algunos soldados menos.

A este mismo encuentro debe referirse la carta siguiente de *La Convicción*:

«... 30 de Setiembre.—La noche pasada Saballs pernoctaba en Las Llosas con su gente, teniendo á su izquierda, ó sea en Borreda, una columna anadeista, fuerte de 1,500 hombres, y otra de igual fuerza á su derecha, ó sea en Ripoll, mandada por Baldrich; distantes estas poblaciones tres y dos horas respectivamente del pueblo de Las Llosas. La de Ripoll ha salido muy de mañana en dirección á Vich, y al llegar á la Farga de Rocafiguera y Sierra de Bivolas ha sido atacada súbitamente y con tal ímpetu por las fuerzas de Saballs, que no pudiendo resistir el empuje, se ha visto precisado á atravesar el Ter á nado, sin darle tiempo de llegar al puerto de San Quirce de Borreda, que se encuentra unos dos kilómetros más abajo, ni haber podido tampoco llegar á tiempo la otra columna que había salido de Borreda á la misma hora y se dirigía á marchas forzadas hacia dicho pueblo de San Quirce. Mañana, Dios mediante, sabré todos los detalles de esta nueva victoria alcanzada por Saballs.»

La noche pasada Huguet ha pernoctado en Viladard con 500 hombres, y Viladard con 300 en Taradell, población distante hora y media de la ciudad de Vich.

Todo lo cual me apresuro á comunicar á usted para su satisfacción.—M.»

Dice *El Diario de Barcelona*:

«En una carta de Cardona de fecha 1.º de Octubre que tenemos á la vista, se dice que el día anterior hubo en el castillo de dicha población una gran algarabía, pues se creyó que los carlistas iban á asaltar el fuerte, de suerte que se dispararon algunas balas de iluminación. Según dice la carta, la alarma fué infundada, pues no había carlistas ni siquiera una hora á la redonda.»

Dice *La Lucha*, de Gerona:

«No solo el ayuntamiento, sino los vecinos liberales todos de San Hilario Sacalm han tenido que emigrar de dicha población para no ser pasto de los carlistas, de modo que casi todos ellos se han refugiado en Santa Coloma de Farnés.»

«Puede pedirse mayor ventura? Puede exigirse mayor actividad y exquisita persecución de facciones?»

Según una carta de Pont de Armentera que publica *La Imprensa*, el celeberrimo Escoda continúa tras de los carlistas, habiendo tenido la mala suerte de aysentarlo, cuando ya estaba cerca de ellos, merced á la imprevisión de un oficial de la columna que mandó tocar llamada.

De *La Redención del Pueblo*, diario liberalísimo de Reus, tomamos estas líneas:

«Por una persona llegada ayer de la Palma (Faleet) hemos sabido que anteaer la facción Vallés, fuerte de unos 150 hombres, fué alcanzada en la sierra de la Llena en las inmediaciones de Ulldeuolins, por una columna del ejército, compuesta de Carabineros, Guardia civil y algunos caballos. La facción, después de un nutrido fuego que duró más de una hora, fué desalojada de las vetuosas posiciones que había tomado, dispersándose en pequeños grupos.»

El resultado de la refriega fué: un carlista muerto y cuatro heridos y un guardia civil herido de gravedad. Además, los carlistas perdieron al cabecilla Pauté de la Argentera, que cayó prisionero por no haber podido andar á causa de una fuerte contusión que recibió en el pie.»

Aunque algo atrasadas, son dignas de conocerse las noticias que se nos comunican en la siguiente carta:

«ALTA MONTAÑA, 30 de Setiembre.—Muy señor mío: El Excmo. señor capitán general del ejército saboyano de Cataluña D. Gabriel Baldrich se ha lucido en la primera acción de su segunda campaña á paso militar. Y como no luciera este Excmo. señor con 6,000 hombres formando siete columnas, persiguiendo y atacando bizarramente á esos pobres aventureros carlistas? Pero vamos, hablémoslo con formalidad, que bien la requiere el asunto.»

Salió el Sr. Baldrich de Barcelona, y comenzando su segunda campaña por la provincia de Gerona, fué paqueando y arrollando á los carlistas, obligándoles casi á arrojar las armas para salvarse de un envolviente círculo de hierro; pero la tenacidad de estos es tan grande, que se han metido entre las columnas, sacando voces, hasta que les dió la gana de hacer perder su pista al Sr. Baldrich, que la volvió á encontrar en Ripoll el día 26 del actual. Listo y ardiente como el cazador cuando se alza la liebre, sale de Ripoll carretera de Ribas. El valiente general Saballs le espera en esa Perna, entre Ribas y Ripoll, y á tr. s cuartos de hora escasos de esta villa, donde había colocado cien hombres, otros cien detrás de la casa para salvarles la retirada, mientras él con el resto de su fuerza subía por la carretera para ir á situarse en posición de defender á unos y otros.

Llega Baldrich, empiezan las descargas, detienen á Baldrich, quien ordena ganar á todo trance la casa de Perna, ceden los carlistas abandonándola, pero se detiene otra vez el amadeista, se espanta, retrocede y regresa á Ripoll, ergui á la cabeza y con ánimo decidido de volver á batir y dispersar á los carlistas y vengar á sus amigos victoriosos. El general Baldrich no pudo reconocer el terreno por ser de noche, y solo pudo ver los diez y ocho carlistas muertos, siendo muchos los heridos que los carlistas pudieron llevarse como siempre. Y andaban batidos y dispersos! Si serán los carlistas gente extraña, que á pesar de ser batidos y dispersados se levantan los heridos? Vamos, amigo mío, es preciso tener mucho progreso para hacer tragar todos esos partes y telegramas.

Los carlistas tuvieron 105 muertos y cuatro heridos, y Baldrich tuvo diez y ocho muertos y treinta y cuatro heridos, entre ellos un teniente coronel graduado de coronel, quien con otros veinte y cuatro fueron transportados aquella misma noche á Ripoll. Los demás no pudieron ser trasladados. Perdió asimismo cuatro caballos, y dos minutos faltaron para que no fuese copada toda la caballería por una compañía que flanqueaba el río, y fué apercibida por el jefe deca-ballería que volvió grupos y huyó á escape, haciéndole entonces una descarga los carlistas.

Esta es la verdad pura. Ayer pasaba Saballs el río Ter, y la columna bajaba de Ripoll; los guías le hicieron un saludo con una descarga, resultando un coronel y tres soldados heridos.

Suyo afino.—Q.»

A continuación de estas líneas publica *Los* la carta que nuestro ilustrado correspondal de Sauahuja nos remite por el último correo; pero no se crea que al publicarla, aceptamos todo lo que en ella se dice, que es lo siguiente:

Señor director de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.

SANAHUJA (Lérida), 1.º de Octubre de 1872.—Muy señor mío: El domingo, 22 del próximo pasado Setiembre, tuvimos el placer de recibir otra visita del anciano Sr. Torres y Balldorra, con su partida de un centenar de hombres, jóvenes y robustos en su mayor parte, y animados de las mejores esperanzas en el triunfo de la causa que defendían. Durante estos últimos ocho días se notaba por aquí cierto movimiento que no dejaba de llamar la atención de los que seguimos el curso de los hechos bellosos que en Cataluña tienen lugar. Verdaderamente que tal movimiento no es indicio de que los carlistas catalanes pretendan dejar las armas, porque según cuentan de ellas, y tal vez antes que esta mi correspondencia llegue á manos de Vd., engrosarán las partidas de un modo fabuloso, que no dudo pondrán en grande aprieto al Gobierno, y hasta darán con él en tierra, si como se asegura, secundarán el movimiento los hermanos de otras provincias. Yo nada digo de mi propio caudal, nada afirmo y nada exagero.

Lo que refiero, todo el mundo lo puede prever, á juzgar por las señales e indicios que todos presenciamos. Esperemos quince días más, y el tiempo, seguro regulador de los acontecimientos, nos sacará luego de duda. De que se nota bastante agitación y movimiento, señal inequívoca de que por ahora no cejarán los carlistas, es una prueba irrefragable el aumento que se nota de día en día, y el nuevo ímpetu y diferente modo de obrar que los nuevos presenciamos. Esperemos, repito, quince días y sabremos á qué atenernos.

Ayer volvimos á tener en esta la partida Torres, que llegó aquí á las doce del día, permaneciendo hasta las siete de la tarde. Por ella pudimos observar que lo del movimiento antedicho lleva fundamento; pues ya ayer venia más reforzada la partida de navarros, aragoneses y del país. Entre aquellos vimos por primera vez un jefe de Estado mayor, caballerosamente vestido, de finimos y atentos modales, de instrucción poco común y de no malos vicios, energía y risueñas esperanzas. Según los datos que pude recoger, se llama D. Joaquín Ezarri, si no me equivoco; es comandante general del Alto Aragón y escribano público de Sariñena; estando destinado por la Junta suprema de Cataluña para ayudante del Sr. Torres.

Según se me ha asegurado, cambiará en pocos días la faz de la provincia de Lérida, estacionada hasta ahora por agenas y extraordinarias causas; y si á esto se agrega... pero vale más callar. Al tiempo, y basta por hoy.»

Las anteriores noticias son del correo recibido ayer tarde á última hora. Del que debía llegar hoy nada podemos decir, porque no

habiendo enlazado el tren de Barcelona con el de Zaragoza, no llegará la correspondencia hasta mañana á Madrid.

La causa, según *El Imparcial*, es el desprendimiento de una inmensa mole de piedra que ha caído de las montañas inmediatas sobre la vía en el kilómetro 358, á consecuencia de un fuerte aguacero.

La Paz de Lugo traslada á *El Eco de Galicia* las siguientes líneas:

«Tenemos muy fidedigna noticia de que los carlistas que entraron en Grandas de Salime, á ningún preso pusieron en libertad, sino á ocho que lo estaban por defender la misma bandera que aquellos.»

El general Nouvilas interpelló ayer al Gobierno sobre la campaña de los carlistas y la situación de Cataluña, promoviéndose con este motivo una discusión en que tomaron parte los generales Córdova y Moriones, y se oyeron cosas muy buenas.

El general republicano, que suele proceder con método y orden en sus discursos, no estuvo ayer tan lógico como de costumbre, pues divagó mucho, empezando por hablar de la pasada guerra civil y entreteniéndose en maliciar á los carlistas y burlarse, como buen revolucionario, de su religiosidad. Pero, aparte de esto, su discurso fué contundente en muchos de sus párrafos, y atajadas é incontestables algunas de sus consideraciones y acusaciones.

Una de las cosas que más censuró el general Nouvilas, es que gran parte del ejército está mandado por oficiales indignos de serlo y hasta de llevar el uniforme, y que se hallen postergados multitud de jefes entendidos y pundonorosos. A este propósito, habló de dádilas inmerecidas por batallas que no eran ganadas, á lo cual se dió por aludido el señor Moriones. Con esto estaban ya tres generales dispuestos á terciar en la contienda.

Concretándose al estado de Cataluña, el general Nouvilas acusó de ineptitud al señor Baldrich, dijo que el ejército está quejoso, que es necesario disolver los cuerpos francos porque no sirven más que para vejar á los pueblos; desarmar á los actuales voluntarios, porque no sirven más que para convertirse en partida de la Porra durante las elecciones y dejarse desarmar cobardemente por los carlistas; disolver los somatenes, porque son afectos al carlismo, y armar las verdaderas milicias populares. Con esto, y con un buen general dirigiendo las operaciones, la insurrección podría terminar pronto; pero sea hacer todo esto, la guerra se prolongará cuanto los carlistas quieran.

Así lo afirmaba el Sr. Nouvilas, quien en vista de lo que hacen los carlistas, de la pericia de sus jefes y de los estériles esfuerzos del ejército para vencerlos, llamó á Saballs señor del Principado.

Creo el orador que urge tomar las disposiciones mencionadas y no esperar á sacar la quinta de 40,000 hombres: porque se necesitan algunos meses para que pueda el Gobierno disponer de ellos, y entonces habrá papado de despedida y vendrán los conservadores.

Estas palabras fueron un alfilerazo para el Sr. Zorrilla, que se levantó en son de protesta contra ellas, diciendo que no teme papillos, porque vivimos en un régimen perfectamente constitucional, y el monarca no ha de faltar á las prácticas parlamentarias y á la voluntad de las mayorías. Que se lo pregunten á Sagasta.

Por lo demás, el Sr. Ruiz Zorrilla dijo que los liberales no necesitarían acudir á la república para defender la revolución y todo lo que quieren defender.

Tocóle el turno al general Córdova, que se defendió como pudo, que fué bastante mal, limitándose á hacer una apología del general Baldrich y á decir que, merced á su acertada dirección, las facciones están encerradas en las montañas de Barcelona y Gerona, y han disminuido mucho. Según el ministro de la Guerra, en Cataluña no había más que 13,000 hombres de ejército cuando subió al poder este Gobierno, el cual, merced á la pacificación de las Vascongadas y Navarra, ha podido aumentarlos hasta 21,000, y organizar 8,000 voluntarios. No quiere el Gobierno armar á todo el mundo, porque, según la frase del general Córdova, «saldrían los republicanos por un lado y los carlistas por otro»; y lo que desea es sacar la quinta para acabar pronto con la facción.

Malas cuentas son estas, porque el mismo ministro de la Guerra vino á confesar que es casi imposible acabar con los carlistas que pelean en la montaña, si ellos no quieren deponer las armas.

Lo mismo que el general Córdova, el general Moriones declaró que había sido formidable el levantamiento de los vascos-navarros, y puntó á su modo la batalla de Oroquieta, suponiendo que el ejército conquistó allí impercederos laureles, cuando tuvo que haberseles, como todo el mundo sabe, con 1,500 (no 3,000) paisanos, inermes en gran parte.

Los dos generales de la situación tomaron muy á mal lo que el Sr. Nouvilas había dicho de oficiales indignos y ascensos inmerecidos; y con tal motivo, sacaron á relucir sus respectivas historias, poniéndose, con mucha cortesía, de ropa de Pascua. El general Nouvilas ha obtenido dos ascensos desde la revolución sin haber hecho nada; el Sr. Moriones dos ó tres, y el general Córdova la cartera de Guerra, y la esperanza del tercer entorchado. En cambio, todos se han sublevado varias veces durante su vida militar, y «no tienen nada que echarse en cara unos á otros», como decía el Sr. Córdova. Todos conspiraron, se sublevaron y ascendieron, si bien el general Nouvilas blasonaba de haber ascendido honrosamente y por sus pasos contados.

En vista de estas mutuas confesiones y acusaciones, ¿qué he hemos de decir de los generales revolucionarios? ¿qué del ejército actual?

El incendio del Escorial ha concluido. Ya han regresado de aquel real sitio las autoridades, los bomberos y parte de las fuerzas del ejército que de Madrid habían ido, quedando solamente una bomba que ha pedido el arquitecto del Escorial. La bóveda de la Biblioteca se ha salvado al fin, y con ella los preciosos frescos de Tibaldi y Carducho.

Hé aquí las noticias que dan los periódicos de anoche:

«A las tres de la tarde de ayer, el fuego dominado sobre la bóveda de la biblioteca del monasterio del Escorial tomó nuevo incremento, haciendo temer que la fábrica no pudiera resistir y se comunicase el incendio á la estantería. El colegio, centro de la catástrofe, continúa lo mismo; así es que el señor director, profesores, alumnos y demás personal, se han trasladado al antiguo seminario, donde estuvo en tiempos del Padre Claret, y allí continuarán las clases sin interrupción.»

«Esta tarde no ocurría novedad en el Escorial. La bóveda de la biblioteca no ofrece ya ningún cuidado. Se va á cubrir de zinc.»

«La declaración hecha hoy por el Gobierno de que el rey va á costear la reparación del monasterio del Escorial ha impedido á los Sres. Morayta, Navarrete y otros diputados republicanos apoyar una proposición para que el rey abonase dichos gastos de los 4,000,000 que se le consignaron para conservación de los edificios de la corona.»

«El brigadier Sr. Camus ha dispuesto que no entre nadie en el monasterio del Escorial, más que los empleados del patrimonio y trabajadores, á fin de evitar la confusión y las desgracias que pudieran ocurrir por hundimientos parciales.»

«Es probable que mañana regrese á esta corte el brigadier Camus con el otro batallón de ingenieros y compañías de cazadores, dejando allí las compañías de Cantabria para la custodia del monasterio.»

«El pueblo del Escorial vería con satisfacción que el general Córdova dispusiera la permanencia allí de un fuerte destacamento del ejército hasta que dieran principio las obras de reparación del seminario, para evitar que personas extrañas se apoderen de lo que no es suyo.»

Cada vez es más general la creencia de que el fuego del Escorial le han apagado principalmente Felipe II y su arquitecto Herrera, es decir, la construcción y solidez del edificio: pues si no hubiera sido por las admirables condiciones de la fábrica, el Escorial no sería hoy más que un montón de escombros, dadas la intensidad del fuego y la escasez de medios con que se le combatió, sobre todo durante las primeras horas.

Los daños ocasionados por hundimientos también serían incalculables, á no ser por la construcción y disposición de las bóvedas. A propósito de esto dice una carta del monasterio:

«Se ha reconocido el piso, que da sobre la Biblioteca, practicando lo que se llama una cala, y por ella aparece que de dicho piso á la bóveda hay un metro de hueco, como también que la armazón se compone de traviesas de hierro, sobre las cuales descansan fuertes vigas de media vara en cuadro, la mayor parte carbonizadas. Nueva esperanza de que logrará salvarse la preciosa tesahumbra.»

No es olvido el no mencionar las comunicaciones oficiales que han mediado en este triste negocio, las idas y venidas de autoridades, etc., sino que hay cosas que son mejor para olvidadas: basta decir que desde los auxilios que de esa se mandaron, y llegaron notablemente retrasados, hasta hoy, cuando se creyó que el fuego recobraba su actividad, y en dimes y direses se perdió más de hora y media, ha faltado el concierto, prontitud y unidad de acción, tan necesarias en semejantes lances.»

La misma carta añade:

«Lo que no puede menos de elogiarse es el celo y arrojé de toda la población. Era un espectáculo sublime ver á las mujeres llevar en su falda los libros de la Biblioteca, cual si estuvieran persuadidas del precioso tesoro que las estaba confiada, llevar otras agua sin descanso é inundar en los hombres un ánimo de que no carecían.»

El gobernador ha pedido nota de cuantas personas acudieron á trabajar voluntariamente. Las cuestiones, que han podido ser de alguna gravedad, suscitadas entre el pueblo y las autoridades, tuvieron principio por juzgar los vecinos que aquellas no eran bastante celosas y activas.

En resumen, parece que la voracidad de las llamas está neutralizada, si bien habrá fuego por algunos días en los escombros y maderas de la parte del colegio.

Hé aquí la enmienda presentada por algunos republicanos al proyecto de contestación al mensaje de D. Amadeo.

«Los diputados que suscriben proponen al Congreso se sirva sustituir el párrafo primero de contestación al discurso de la corona con el siguiente:

«El estado general de Europa, los esfuerzos generosos de una gran nación vecina para fundar definitivamente el Gobierno democrático, la agitación vivísima que se experimenta en pueblos unidos con nosotros por tantos lazos y deseos de cambiar su ideal político, la suerte y el porvenir de la raza á que nos gloriamos de pertenecer, la necesidad de conjurar las calamidades de las guerras con los progresos del trabajo, exigen sustituir inmediatamente los poderes permanentes hereditarios, de origen teológico y con carácter de casta, por los poderes anónimos responsables nacidos de nuestro doble movimiento revolucionario y científico, organismos genuinos del derecho moderno.»

El rey que, inspirándose en ejemplos augustos, mercederos de respeto hasta de los mismos enemigos de la monarquía, contribuyese con un rasgo de abnegación memorable, con una renuncia oportuna, á estos grandes fines, que ningún poder, ni por hábil, ni por fuerte, es capaz de evitar, merecería la mayor de las recompensas, el aprecio de las generaciones presentes y el aplauso inacabable de la historia.—Palacio del Congreso 4 de Octubre de 1872.—Fernando Garrido.—Emilio Castelar.—Nicolás Salmerón.—José Cristóbal Sorri.—Francisco Pi y Margal.—Juan Domingo Ocon.—Pedro Moreno Rodríguez.»

Se duda si esta enmienda será admitida por la mesa, que ayer mismo rechazó otra idéntica en el fondo, pero más descarnada en la forma, la cual iba suscrita por muchos diputados, entre los cuales estaban los Sres. Figueras y Orense, que ya habían abandonado el Congreso cuando se redactó la segunda. Si la mesa admite esta enmienda será apoyada por los Sres. Salmerón y Garrido.

Está visto que D. Amadeo, si no es más frío que el mármol, se verá obligado á no salir del palacio que habita, pues no pasa día sin que tropiece en la calle con atrevidos é irrespetuosos federales, al parecer, poco dispuestos á cumplir los deberes que impone la hospitalidad, hasta tratándose de extranjeros. So i frecuentísimos los casos en que dicho señor es objeto de manifestaciones poco cultas, y no parece sino que algunas gentes se han propuesto demostrarle de una manera demasiado ruda lo que en buenas formas acostumbra á significarle la casi totalidad de los españoles. Comprendamos, en vista de

esto, el empeño atribuido á doña María Victoria que tanto trabaja, dicen, por conseguir el verse libre de estos y otros no menos graves disgustos, porque dicha señora, á quien se atribuye un claro talento, ha llegado á convenirse de que no hay manera de convertir á los españoles.

Es el caso, que, según cuentan varios periódicos, ayer á las once del día, durante el relevo de la guardia de Palacio, llena de curiosos la plaza de Oriente y á presencia de D. Amadeo, dos individuos comenzaron á dar vivas á la república y concluyeron por arrojar á dicho señor algunas piedras. Lo más notable del suceso es, según añade un periódico dinástico, que los mal educados individuos se marcharon sin que nadie les molestara ni detuviera, á pesar de haber mucha gente en el sitio de la ocurrencia y de hallarse llena de empedrados la calle del Factor, por donde huý uno de ellos; empedrados que, á pesar de ser empleados del municipio, y por añadidura, y como consecuencia de esto, voluntarios de la libertad, no se tomaron la molestia de detener al culpable.

Esto, Inés, ello se alaba.

Conviene, sin embargo, advertir que los periódicos que dan esta noticia son sagastinos.

Ayer se reunieron en casa del Sr. Martín Herrera los ex-ministros conservadores de la revolución. La hora señalada para el principio de la sesión era la una, y á las seis todavía estaban los padres graves del llamado partido constitucional batiendo el cobre. El tema principal de la discusión era la conveniencia del retraimiento de los conservadores de la revolución que tienen asiento en las Cortes. ¿Qué se acordó en definitiva? Probablemente nada, porque, «como es natural», al decir de *La Epoca*, los que han tenido la fortuna de obtener un acta, se defienden contra la opinión general de los que no la han obtenido, que es favorable al retraimiento, lo cual es también muy natural.

Los periódicos conservadores de esta mañana nada dicen que pueda siquiera ponerlos en camino de saber qué se acordó ayer en casa del Sr. Herrera, si es que hubo acuerdo; pero en cambio encontramos en algunos de los de anoche cosas curiosísimas de cuyo conocimiento no queremos privar á nuestros lectores. Debemos, sin embargo, advertir, que los periódicos á que nos referimos están tildados de alfonseinos, y aunque están unidos al partido conservador más ó menos íntimamente, no se sujetan á la disciplina del mismo, sino que hablan con independencia.

Refiriéndose á la noticia de *La Correspondencia* de que en breve algunos hombres del partido conservador harían una declaración importante, dice *La Política*:

«Si lo que dice el diario noticioso tiene algún fundamento, que lo dudamos, pues ni el partido conservador se somete á sus jefes de la manera absoluta que se indica, ni estos hacen nunca nada trascendental sin acuerdo de sus amigos, nos alegráramos de conocer pronto esa declaración; pero, como á *El Eco de España*, nos llama la atención que esa proyectada ó supuesto acta no sea resultado de un acuerdo del partido, porque reuniéndose los ex-ministros de este con frecuencia, podían tomar algún acuerdo; es decir, hablar menos por medio de *La Correspondencia*, y obrar más resultamente, como deben hacerlo los hombres políticos.»

Como se ve, *La Política*, que es un periódico de tendencia práctica, se va cansando de que se hable mucho y se haga poco. El mismo periódico decía en su número de anoche lo siguiente:

«Con permiso de *La Iberia* nos permitiremos insistir en que no hay crisis, no porque falten motivos, sino porque los que han de irse no están preparados para irse, ni los que han de venir; hasta los últimos días del mes no estarán colocadas las últimas piezas de sitio.»

¿Con que á fin de mes empieza el sitio? Y quienes van á ser los sitiadores? ¿Cuál va á ser su pondon?

Por su parte *El Diario Español*, haciendo cargo de un párrafo de *El Derecho Moderno*, en que acusa á Serrano y Sagasta de intrigar en Palacio para derribar á los radicales, valiéndose para ello del general Cialdini, aconseja al diario cimbrio que por ese lado no tenga temor alguno, que Serrano y Sagasta no piensan ni remotamente en disputar á los radicales el valimiento que tienen en palacio, y que no les envidian. *El Diario Español* concluye el sueto á que nos referimos, con estas significativas líneas:

«Párecenos que en todo el tiempo que duró el presente reinado, los radicales se agitarán en el poder sin que nadie se lo dispute. Está en el reinado del radicalismo; apremiense á disfrutarlo el tiempo que dure, porque después... después, Dios dirá.»

No sabemos si al leer estas líneas habrá dicho también *La Política*: «hablar menos y hacer más».

Palabras y amenazas, no faltan. Escritas las precedentes líneas, llega á nuestras manos *La Tribuna*, diciendo que en la reunión celebrada anoche en casa del señor Herrera reinó la más perfecta y envidiable armonía; pero que no se habló de retraimiento, ni hubo las disidencias que *La Epoca* supone.

Sea enhorabuena.

El Sr. Pascual y Casas demostró ayer con documentos auténticos que el general Baldrich había infringido el Código penal y merecía ser sometido á los tribunales. Nuestros lectores recordarán que al discutirse las actas de Castellers, el diputado republicano expuso, con referencia á cartas del alcalde de este pueblo, que el capitán general de Cataluña le había exigido docientos onzas por no sabemos cuántos fusiles que se había dejado llevar por los carlistas, y que merced á las gestiones del candidato ministerial y á otras causas, se había perdonado al pueblo el pago de tan crecida suma. Tampoco habrá olvidado el lector que el Sr. Martos tuvo con este motivo que levantarse de su asiento á sacar del atolladero al general Córdova, que en defensa de Baldrich había dicho que estas exacciones tenían por objeto el pago de las armas que se dejaban llevar los pueblos por las partidas. El ministro de Estado expuso que no se trataba del pago de las armas, sino de una multa impuesta por la autoridad militar á los pueblos, en pena de su desobediencia.

En la sesión de ayer tarde volvió el señor Pascual y Casas al mismo asunto, y leyó al Congreso los dos siguientes documentos, que más falta hacían en el Tribunal de Justicia:

«He recibido del municipio del pueblo de Ont-

tallas la cantidad de 3,000 pesetas á cuenta de las 4,000 que le ha impuesto de multa el excelentísimo señor capitán general del distrito, por haber entregado á la facción las armas que tenían los voluntarios de la libertad. Vich 3 de Agosto de 1872.—El oficial de Estado mayor, Federico Nin.—Es copia.

«Do orden del excelentísimo señor capitán general de este ejército y principado, ha recibido del municipio del pueblo de Centellas la cantidad de 1,000 pesetas que le ha impuesto de multa el dicho señor capitán general del distrito por haber entregado á la facción las armas que tenían los voluntarios de la libertad. Vich 8 de Agosto de 1872.—El coronel, comandante militar, Andrés Molera.—Es copia.»

Consta, pues, por los recibos precedentes, que el capitán general de Cataluña ha impuesto á varios pueblos cuantiosas multas, y las ha sacado en metálico. Ahora bien, prescindiendo de si en las atribuciones de la autoridad militar está ó no el imponer las penas sin previo juicio, no puede negarse que el capitán general ha infringido notoriamente las leyes al tomar un céntimo en metálico en pago de multas que debieron pagarse en el papel correspondiente.

Sería curioso fijar aquí el número de infelices alcaldes procesados anualmente por insignificantes exacciones de esta clase, para que resultara más la escandalosa impunidad en que se deja á Baldrich, sin duda porque en vez de ser concejal *gratis*, es general con seis mil duros de sueldo.

Esta es la igualdad ante la ley, proclamada por la revolución; de este modo procura el Gobierno la conformidad á millares de infelices que han visto desmoronarse su fortuna á consecuencia de una causa criminal formada por hechos exactamente iguales al que se atribuye al general Baldrich; estos no más son los grados de moralidad de la estación política presente.

En la audiencia que hace pocos días concedió el Soberano Pontífice al Cardenal Bonnehosse, ocurrió un incidente digno de mención. Al bendecir á dos Sacerdotes que acompañaban á Su Emma, dirigió á este las siguientes palabras, aludiendo á lo que se dice sobre el abandono de Roma por el Santo Padre: «Al meditar sobre esto, me acuerdo siempre de un hecho notable de la vida de San Pedro. Cuando huyendo de la persecución dejó el Príncipe de los Apóstoles la ciudad de Roma, encontró, cerca de la puerta de San Sebastián, á Nuestro Señor llevando la Cruz con aire de tristeza.—Señor, ¿á dónde vais? preguntó San Pedro.—Voy á Roma, respondió Jesucristo, para ser allí crucificado de nuevo.—Pedro lo comprendió, y se quedó en Roma en medio de la persecución. Me ocurre lo mismo, porque si yo abandonase en estos momentos la Ciudad Eterna, me parece que recibiría de Jesucristo la misma recompensa. Esta escena, que no es sin duda más que una piadosa leyenda, quiero dejarosla como recuerdo».

El Papa regaló al Cardenal Bonnehosse una preciosa obra de arte, de marfil, en que está representada la escena que acababa de describir y de ofrecer á la consideración de los católicos todos. Es indudable que las palabras del Sumo Pontífice, dichas á un Príncipe de la Iglesia, á quien con razón ó sin ella se supone portador de ofrecimientos de M. Thiers, no carecen de importancia. Nosotros debemos ser muy parcos en este asunto, porque el mismo Pío IX nos da ejemplo de ello, por lo que nos abstenemos de todo comentario, y dejamos al piadoso criterio de nuestros lectores que saque las deducciones á que se prestan las palabras y el acto del inmortable Pontífice.

Bueno es recordar, sin embargo, que el Gobierno de Víctor Manuel abraza grandes temores de que el Papa adopte una gravísima resolución, y se dice con insistencia que los alrededores del Vaticano, así como los caminos que conducen á Civita-Vecchia, donde está fondeado el *Orinoco*, están muy guardados por la policía del ministerio subalpino.

Como quien quiere dar un golpe decisivo á cuantos rumores han circulado sobre el fin último de la mítica benevolencia que se dispensan radicales y republicanos, dice un periódico oficioso, que el Sr. Ruiz Zorrilla dió ayer una respuesta categórica á los que le suponen inclinado á la república.

Mas hay que notar que estas declaraciones impuestas á menudo por las circunstancias, suelen perder mucha virtud por las enseñanzas de la historia moderna, cuyas páginas traen frecuentísimos casos de inconsecuencias memorables, sin que por ello se les dé un bledo á sus actores.

Además de que, según el extracto oficial, el Sr. Zorrilla dió que en último caso y para salvar la revolución, él no acudiría á la forma de república federal, lo que no quiere decir que rechazara la república unitaria.

Y como esta sería el terreno neutral donde podrían encontrarse federales y radicales, resulta que el señor presidente del Consejo no dió lo que se supone. Si lo quiso decir, valiera más que se hubiera explicado de otro modo.

Según se decía ayer en el salón de conferencia, después de la sesión, el ministro de la Guerra está dispuesto á relevar á Baldrich en el mando militar de Cataluña, sustituyéndole tal vez con el general Peltain.

Con qué fé defendería Córdoba á Baldrich!

Se atribuye al Sr. Ulloa el propósito de pedir en la sesión de hoy que el Gobierno haga respetar á las autoridades judiciales de las provincias vascas y Navarra el convenio de Amorebieta, y que no se persiga á los carlistas convenidos de la manera que, con escándalo de la justicia, se está haciendo en dichas provincias.

Ignoramos la contestación del Gobierno; pero es seguro que prometerá respetar las leyes; y luego seguirán las persecuciones, pues tanto sabido es que para dichas comarcas no hay más leyes, ni más garantías, ni otra Constitución que la tiránica voluntad de ciertos mandarines.

Son dignos de estudio ciertos sueltos que publica *La Correspondencia* rectificando algunas noticias de periódicos de oposición. Deteniéndose un poco en las palabras que escribe aquel diario, muchas veces se encon-

tra en ellas en lugar de una rectificación ó una negativa, una afirmación de lo que parece que se trata de rectificar ó desmentir.

Allá va una muestra del diario noticiero, de anoche: «Según un periódico de oposición si es verdad que D. Amadeo envió anteanoche un *papelito* al Sr. Ruiz Zorrilla, y podemos contestar que no hay nada de *papelitos* en estos momentos. Respecto á despachos de Italia, dicen los ministeriales que el Gobierno de estos tiempos no se mete á investigar la correspondencia privada del rey ni de ningún ciudadano.»

La frase «en estos momentos» de que usa *La Correspondencia*, vale un valer. De ella puede deducirse que si no ha habido *papelito* se teme que la haya de un momento á otro. No menos curiosa es la segunda parte del suelto que se refiere á despachos de Italia. Se trataba de saber si había ó no algún despacho reciente, y *La Correspondencia*, haciéndose trompeta de los ministeriales, dice que el Gobierno no se mete á investigar la correspondencia privada de nadie, con lo cual no se niega que haya algún despacho reciente é importante de Italia.

Según dice *La Correspondencia*, el Sr. Moret ha celebrado anteaño una entrevista con el presidente del Comité de tenedores de fondos españoles en Londres, que ha dado excelentes resultados para las gestiones del señor ministro de Hacienda.

No sabemos á qué gestiones se refiere el diario noticiero; pero estamos seguros de que los ingleses no han de hacer concesiones que les sean perjudiciales.

Creíamos que la prodigalidad con que se han concedido recientemente los títulos de Castilla no serviría más que para satisfacer la vanidad de los agraciados, pero no es así. Los tenedores de la deuda del personal, que está ya en muy pocas manos, han encontrado ocasión de hacer algún negocio á juzgar por las siguientes líneas de un periódico: «La subida que en la cotización de Bolsa se observa en la deuda del personal, no es debido á otra cosa que á las compras que están verificando deudores al Estado por derechos de lanzas y de medias anatas, y cuyo papel es admitido por todo su valor nominal.»

La comisión de presupuestos está pensando en la manera de suprimir las direcciones de las armas y algunas capitánías generales. Pero si esto se hiciera, ¿cómo pagar los servicios de tanto general consecutivo revolucionario? En lugar de suprimir habrá que crear nuevas plazas.

Hemos recibido varias cartas de Sacerdotes que protestan contra la inefable conducta del Presbítero liberal Sr. La Hoz, y se adhieren con toda la efusión de su alma al Venerable Obispo de Jaén, ofreciéndole el testimonio de su admiración y su respeto.

Los Sres. D. Pablo Aparicio, Párroco de Valmojado (Toledo) y D. José Rivera, de Cereales de Zamora, nos ruegan que aconsejemos en su nombre al Presbítero revolucionario, que se aparte del mal camino que sigue en el cual no encontrará más que el desprecio de los que se llaman sus amigos y la compasión de sus compañeros de ministerio y de todos los fieles hijos de la Iglesia.

Sirva esto también de satisfacción al insigne Prelado de Jaén.

Por tercera vez ha insistido en su dimisión el capitán general de Filipinas, Sr. Izquierdo, pidiendo al mismo tiempo en despacho telegráfico que el Gobierno le autorice para regresar á la Península, entregando el mando de la isla al general segundo cabo.

En vista de esta insistencia del general Izquierdo, deben terminarse las vacilaciones del Gobierno y decidirse á enviar á Filipinas un nuevo capitán general, para que no se resienta el servicio y se menoscabe la autoridad que conviene tener en tan apartadas regiones.

Signe la agitación en Ronda, para donde han salido fuerzas del ejército, compuestas de un jefe, tres compañías del regimiento de África y trece soldados de caballería.

El pueblo estaba muy irritado contra los carabineros, y se temía una colisión que pudiera dar resultados sangrientos.

Crean los radicales que con algunos elogios dirigidos al señor Obispo de Almería, tienen obligado á este á que forme á su lado y les sirva de apoyo para sus planes anticatólicos. La pretensión no puede ser más ofensiva al Prelado, y no se puede ultrajar más á un Príncipe de la Iglesia que atribuyéndole el propósito de ser cómplice de persecuciones contra sus hermanos.

El *Observador* de Almería, recibido hoy, publica un artículo en que se moja de las pretensiones de los radicales, y advierte á estos que se vayan preparando á recibir un nuevo desengaño, ellos que se han atrevido á suponer que serían secundados nada menos que por un Obispo.

En todas partes va dando que sospechar la frialdad con que hoy miran los radicales la acusación de los transferidores, á quienes tanto y tan tenazmente han amenazado.

El *Correo de Bayona* supone (malicioso!) que los radicales no presentan la acusación por temor de que ellos aparezcan más comprometidos que los mismos acusados en negocios de índole semejante á la de los renombrados apóstoles, y añade que, siendo ministro de la Gobernación el Sr. Rivero, hubo algunas transferencias muy notables, entre ellas la que sirvió para pagar los 25,000 duros de rescate entregados á los secuestradores de un inglés.

Signan, signan los liberales descubriéndose sus ilegalidades, que el país aprenderá todo lo que necesita para dar á sus promesas el valor que ellas se merecen.

Ayer hicimos algunas consideraciones sobre el hecho singular de que un ministro revolucionario confesara lo mismo que nosotros estamos repitiendo diariamente con manifiesto disgusto de nuestros adversarios. Ayer también un periódico radical, al que no siempre

abandona el buen sentido, hacia una confesión que con gusto recogemos, y que dice así:

«Existe una perversion de costumbres, una corrupción moral en nuestra esfera política, hay un rebajamiento de caracteres y un aniquilamiento de todo sentido noble y grande, tan generalizado por desgracia, que lo que en tiempos normales se hubiera mirado como torpe extravío é incomprensible criminalidad, recibiendo hoy la sanción más amplia y el veredicto absolutorio más perfecto.»

No por esto queremos santificar ni mucho menos el carácter político de pasadas épocas, pero sí sostenemos que la política de ayer, más moralizada que la que al presente impera, carecía de ese fondo de egoísta intransigencia y escepticismo estético que resalta en la contemporánea.

Lo particular es que otros diarios liberales copian sin correctivo este suelto, lo que significa, aunque no lo digan de un modo explícito, que lo hacen suyo y que reconocen la gran verdad encerrada en él, suficiente para formar el proceso de la revolución.

A pesar de que, según *La Epoca*, no es sólo este periódico quien defiende el proyecto de Banco hipotecario, el proyecto no gana terreno.

Según *El Diario Español*, «los individuos que componen la directiva del Banco de Castilla, se agitan bastante con objeto de que el asunto salga adelante.»

La Política presenta quebrantado el proyecto, y aun añade que se está «formando una oposición resuelta á la negociación con el Banco de París.»

A buena hora se acuerda *La Epoca* de denunciar este establecimiento.

¿Qué empeño el de *La Epoca*, en que los tiros que EL PENSAMIENTO le dirige «no dan en el blanco ó no pasan de la epidermis!»

No es fácil. EL PENSAMIENTO, al discurrir amistosamente con *La Epoca*, no tiene blanco ni blanco. No están los tiempos para especulaciones piadosas, amiga *Epoca*, y créanos que si solo buscáramos provecho, seguiríamos las huellas de banqueros y capitalistas, no de clérigos y monjes.

Por poca penetración que conceda á nosotros pobres ocurrentistas el órgano más autorizado del partido de las supremas inteligencias, parecemos que no ha de negarnos la necesaria para no pasar por mentecatos, y mentecatos fuéramos si en los tiempos que corren nos empeñásemos en enriquecernos con piadosas especulaciones. Conste, pues, que al dirigimos á *La Epoca*, no tenemos blanco ni blanco, y conste, sobre todo, nuestro asombro al oír al diario conservador que ha percibido en la epidermis tiros que nosotros no hemos disparado.

La Epoca dice que es «completamente falso» que después de defender con entusiasmo al Banco de España, le haya vuelto la espalda. Nosotros, sin embargo, continuamos creyendo que es cierto, y muy cierto. Pero *La Epoca* tiene un medio sencillo de sacarnos del error, reproduciendo al pie de la letra algún que otro extracto de los que solía publicar mensualmente del estado de aquel establecimiento. Examine *La Epoca* esos extractos, y verá en ellos la confirmación de nuestro aserto.

Los hay en su colección, si la memoria no nos engaña, entusiastas por el Banco, y los hay fríos y descarnados. Los primeros han precedido á los segundos, y esto se llama en todas partes volver la espalda al antiguo amigo.

Por lo que toca á las nuevas amistades de *La Epoca* con el Banco de París, después de haberle hecho cruda guerra, el diario conservador no acierta á dar explicación satisfactoria. Días atrás nos dijo que así obraba porque el Banco de París, en vez de celebrar con el Sr. Figuerola usuarios convenientes, prestaba dinero á Ruiz Gómez á un precio arreglado. Hoy, agarrándose al extracto que de estas razones hicimos en nuestro número del jueves, dice que le defende porque «como nosotros reconocemos» ha contribuido el Banco de París á mantener el crédito de nuestros fondos públicos.

Nosotros no hemos hecho tal reconocimiento, sino *La Epoca*, cuyas razones alegábamos. Y tan lejos estábamos de dar importancia al alegato del diario conservador, que le llamábamos «frustrería.» Y lo era; porque si *La Epoca* se cree obligada á convertirse de adversario en defensor del Banco de París, porque este presta dinero al 10, al 12 y al 16 por 100 al Gobierno, debe romper lanzas por todos los banqueros, chicos y grandes, que hagan lo mismo, y poco menos que ceder sus columnas á los que el año pasado prestaban al Sr. Angulo al 8 por 100. Déjese de cuentos *La Epoca*; la circunstancia que alega como causante de su variación profunda respecto al Banco de París, bastaría en todo caso para defender esas operaciones, no al establecimiento que las hace, que son cosas muy distintas. ¿Qué sería de *La Epoca* si, con arreglo á esta teoría, todo ciudadano español que no balsa lo que podría de la penuria del Tesoro, se creyera con derecho á la amistad del diario conservador, y á su protección en cuanto le ocurriera en lo sucesivo? Esto es simplemente absurdo, queridísima *Epoca*, é impropio de su reconocida inteligencia.

No sabemos á qué otras insinuaciones maliciosas de nuestro número del jueves se refiere *La Epoca* en el último párrafo de su contestación, y lo sentimos, porque daríamos al periódico conservador todo linaje de satisfacciones. Nosotros no juzgamos de las intenciones de los hombres, de los periódicos ni de los establecimientos, y por lo tanto no nos duelen prendas. Sentamos hechos y esto nos basta. Para conocerlos, que este es nuestro oficio, acudimos, en efecto, al mundo, pero no lo frecuentamos, ni con afición ni sin ella, como supone *La Epoca*.

Nada queremos decir de la excitación que nos hace el diario de la calle de las Torres, de que no nos asojamos á la *murmuración envidiosa*, porque sería torpeza insignificante sacrificar nuestra elevada posición al pueril deseo de anonadar al adversario. Revélase cuanto quiera *La Epoca* en esas profundidades, que nosotros no hemos de inquietarla.

¿Qué nos importa que *La Epoca* se venga de nosotros presentándonos como miserables *murmuradores*, ó poco menos? Por ventura no prueba esta descompostura de *La Epoca* la razón que le falta en la polémica?

La enmienda presentada por la minoría moderada al proyecto de la contestación del mensaje de D. Amadeo, es como sigue:

«Los diputados que suscriben tienen la honra de proponer al Congreso las siguientes enmiendas y adiciones al dictamen de la comisión de contestación al discurso de la corona:

El párrafo primero se sustituirá con este: «El Congreso de los diputados ha meditado con profunda atención el discurso con que inaugurasteis sus tareas parlamentarias, lamentando que la atención de las bases seculares de nuestra monarquía se preste á establecer un marcado divorcio entre el trono y el pueblo.»

En el párrafo segundo se añadirá: «En su consecuencia, el Congreso desea saber que la república de Venezuela nos haya dado satisfacción cumplida á un reciente agravio internacional, y que el Gobierno gestione para obtener reparación de las pérdidas ocasionadas por las expediciones filibusteras salidas de los Estados Unidos contra nuestras provincias ultramarinas.»

El párrafo tercero se sustituirá con este: «Los representantes de la nación desean que, abandonando todo sistema de hostilidad y de sospecha contra la Iglesia de Jesucristo, é interpretando fielmente la voluntad general de los españoles, haga el Gobierno cuanto esté de su parte hasta obtener el restablecimiento de nuestras buenas y necesarias relaciones con el Padre común de los fieles.»

Después del párrafo doce se añadirá: «El Congreso cree, sin embargo, que los pueblos no pueden hacer nuevos sacrificios, por lo trabajado que se halla el reino, tanto en sus industrias como en los demás ramos de la producción, y lamenta que en los últimos años no se hayan discutido los presupuestos, y se haya excedido el límite legal de la deuda flotante, y se haya aumentado cual nunca la deuda pública, y se hayan pignorado títulos mandados cancelar, y se traten de entregar á un determinado Banco extranjero los valores representativos de los bienes nacionales pendientes de venta y los pagarés de los compradores de estos mismos bienes, que no han sido satisfechos, como garantía de obligaciones contraídas bajo la salvaguardia del honor nacional, y con mayoría de razón si esto tuviese por objeto regularizar empréstitos hechos en violación de la ley.»

Al final del 15 se añadirá: «Siempre que se respeten los derechos adquiridos al amparo de las leyes, y se conserven las bases esenciales de la organización de la propiedad territorial.»

Se suprimirán los párrafos 16, 17, 20 y 21.

Al final del 22 se añadirá: «El Congreso espera que no se seguirá prejulgando con ánimo adverso el sistema de aprovechamiento común de algunos montes, indispensables para las necesidades de los pueblos; y que, entregados á la especulación privada, pudieran desaparecer, con grave daño de las condiciones físicas del país.»

Palacio del Congreso 4 de Octubre de 1872.

Jove y Hevia.—Salaverría.—Esteban Collantes.—Toreno.—Pidal y Mon.—Caramés.—Pallares.

Más desgracias.

Un despacho de Almería anunció esta mañana que por efecto de grandes lluvias el río Andara se había desbordado ocasionando grandes perjuicios. El telegrama añade que no se tenía noticia de desgracias personales ni llegaba á la población ningún correo.

Las tropas que se mandaron á Filipinas en la primavera última, para formar un regimiento de artillería, han llegado ya á aquel archipiélago sin la menor novedad.

Nos alegramos.

La fragata *Numancia* salió de Nueva York el 14 del pasado con rumbo á la Península. El total de los enfermos que ha tenido su tripulación es de 32, de los cuales murieron 12.

El Sr. Marchal que acompañaba al general Pierrad, y del cual decían algunos periódicos que había desaparecido, lo mismo que ciertos documentos que se supone existían en poder de dicho general, ha llegado á Madrid ayer mañana.

Ayer mismo, un despacho telegráfico del hermano del general Pierrad, niega lo que á este señor se le atribuía.

Las noticias que recibimos de la Habana, nada adelantan á las que tenemos publicadas con referencia á los periódicos de Nueva York. El intendente general de Hacienda, Sr. Cancio Villamil, continúa ocupándose de la cuestión económica del país, á cuyo efecto oye la opinión de todos para más ilustrar el asunto. La junta de la deuda estaba nombrándose á la salida del correo, y se creía que muy pronto empezaría á funcionar.

El Sr. Perez de la Sala ha dimitido su cargo de vocal del Consejo de reducciones y enganches, porque se propone escribir contra el proyecto de ley relativo á la organización del ejército.

Muchos diputados ministeriales piensan hacer lo mismo.

El Sr. Jove y Hevia ha presentado al proyecto de enmienda una extensa enmienda que abarca la cuestión religiosa, la rentística y la política, respecto á la cuestión de monarquía tradicional y derecho dinástico.

Mucho abarca el Sr. Jove y Hevia; no olvide lo que dice el refrán del que esto hace.

Dice *El Diario del Pueblo* que no se ha resuelto nada respecto á la contribución sobre portadas y muestras, á pesar de la conferencia celebrada con el Sr. Ruiz Zorrilla. Tenga paciencia nuestro colega, dice *La Correspondencia*, y ya sabrá la verdad en este asunto.

Harta paciencia se ha tenido ya, y lo que se sabe es que el ayuntamiento insiste en el impuesto.

Los últimos cambios hechos en el sistema monetario y la abundancia increíble con que en todas partes corren las monedas falsas de medio real, son causa de que haya no pocos disgustos en la compra y venta de muchos mercados. El alcalde de Palma de Mallorca se ha visto precisado á publicar un bando sobre este particular, en el que se recuerda que la ley castiga severamente á los que se niegan á admitir como pago de una cosa la moneda legítima.

Un periódico de dicha ciudad pregunta al alcalde por las señas con que se puede distinguir la moneda falsa de la legítima, y añade:

«Si ignora las tales señas, conocemos un amigo suyo que las podrá detallar, porque es muy inteligente en la materia.»

Indican los periódicos malagueños que las cajas de caoba que sirven para el enterramiento de cadáveres, sirven luego para la construcción de muebles.

La Política se queja de que el coronel Sr. Solís haya sido trasladado del cuarto que le servía de cárcel en las prisiones de San Francisco, á otro de muy malas condiciones, y dice:

«Reconocemos en el jefe de las prisiones, el de-

recho de poner á los presos que están á su cargo en el punto del edificio que más le acomode y le ofrezca mayor seguridad; pero estando el que hemos visto á dos metros del nivel de la calle del Rosario, y siendo tan sombrío que no puede recibir la luz en este tiempo más que por seis verdaderos vidrios que tiene la ventana, no podemos menos de alzar la voz para denunciar un hecho que tiene todo el carácter de arbitrario y cruel, y que no haría favor alguno al Gobierno ni á las autoridades que, teniendo noticia de él, lo consintiesen.»

Orden radical.

Han sido enviadas fuerzas militares para la cobranza de contribuciones en Tolox, Monda y Guaro.

Según *La Correspondencia*, en los más elevados centros oficiales no se tienen datos sobre la noticia que da un periódico de que se va á reorganizar la capitania general de Puerto-Rico á la categoría de comandancia general, dependiente de Cuba.

La noticia, sin embargo, circula como muy autorizada.

Con el precio de los sellos se ha armado un lío que no lo entiende nadie: verdad es que solo á nuestros regeneradores les ocurriría fijar precios que no tienen correspondencia en la moneda corriente. El resultado es un recargo para el público, pues los estancos no han de ser los perjudicados.

Cosas de España, ó por decir mejor, cosas de los liberales.

Sébase.

Se ha resuelto por el ministerio de Hacienda que las prórogas de término para la presentación de documentos que la junta de la Deuda concede en virtud del artículo tercero de la ley de caducidad, empleen á contarse desde que se notifique á los interesados la concesión, en vez de serlo, como la junta practicaba, desde el día siguiente al en que concluía el término.

En la Audiencia de Albacete se ha cometido un robo del archivo de la misma, consistente en 17,000 reales en oro, que se hallaban depositados para atender al pago de la mensualidad devengada por los fiscales.

Como de costumbre, el incautador no ha sido habido.

Suma y sigue.

Leemos en el *Diario de Córdoba*:

«Ha sido robado el coche-correo en la carretera de Córdoba á la Alhondiguilla, apoderándose los ladrones de 180,000 reales que conducía á esta capital, el agente del Banco D. Eduardo Vergara y Cubero. La Guardia civil persigue á los malhechores.»

Por el ministerio de la Guerra se ha dirigido una circular á los directores de artillería, ingenieros, infantería y caballería, para que digan las órdenes oportunas á fin de que los cuerpos de su respectivo cargo tengan dispuestas las prendas mayores y de primera puesta, para vestir el número de hombres que á cada uno de aquellos haya de ser destinados de la quinta de los 40,000 hombres.

Mucha seguridad tiene el Sr. Ruiz Zorrilla en que las Cortes le han de votar la quinta. No debía ir tan aprisa por si se equivoca.

El Banco de España publica hoy el estado relativo á su situación en 30 de Setiembre. El efectivo en caja, pastas de plata y efectos á cobrar el mismo día ascendían á 285,797,215 rs., y sus valores en cartera á 712,088,039.

Los billetes en circulación en Madrid solo representaban 258,703,000 rs. Las cuentas corrientes se elevaban á algo más de 300 millones. Por último, su cuenta de ganancias y pérdidas importaba la respetable suma de 9,705,837 rs., 69 céntimos.

La mayor parte de estas ganancias se deben á los negocios verificados con el Gobierno.

Paréceme que han sido nombrados doce gentiles hombres de la casa de D. Amadeo, perteneciendo cuatro á cada uno de los tres partidos revolucionarios dinásticos. Entre ellos se cuentan los señores D. José María López, Rodríguez, Seoane, Muñoz Sepúlveda y San Miguel.

A esto se llama repartir las gracias por igual para que nadie quede descontento.

Según ha dicho ayer tarde en el Congreso el señor Montero Rios, en este mismo mes se publicará en la *Gaceta* la reforma del Código penal.

Continuamos sin alcalde presidente del ayuntamiento de esta capital.

Ayer, á las tres de la tarde se reunió el ayuntamiento por tercera vez con el objeto de elegirlo.

Abierta la sesión, y hecho el escrutinio de la votación, resultó el Sr. Ponte con 22 votos, ocho el Sr. Avalos, dos el Sr. Portilla, uno al Sr. Sánchez Sacristán y siete papeletas en blanco: total, 40. No habiendo mayoría absoluta, se procedió á segunda votación, obteniendo 21 el Sr. Ponte, ocho el Sr. Avalos, dos el Sr. Portilla y nueve papeletas en blanco. Entonces el Sr. Gómez Avila presentó una proposición pidiendo se declarara el ayuntamiento en sesión permanente hasta que se eligiera alcalde primero, cuya proposición no fué tomada en consideración por 22 votos contra 14.

Procedióse acto seguido á tercera votación con arreglo á la ley, obteniéndose un resultado análogo al de las dos anteriores, pues obtuvo 22 votos el Sr. Ponte, siete el Sr. Avalos y 11 papeletas en blanco.

Después de una larga discusión para venir á un acuerdo definitivo, se pidió por algunos señores concejales se procediera á una cuarta votación, proposición que fué rechazada por 31 votos contra siete, levantándose, por tanto, la sesión acto continuo, sin obtener el resultado que era de desear.

Las operaciones militares contra los insurrectos de Cuba durante la primera quincena de Setiembre no ofrecen gran interés.

Lo único notable que hallamos en los periódicos, es que se están haciendo con gran actividad preparativos para establecer la segunda tropa militar desde Nueva Granada, en la costa del Norte, al Jababo, en el Sur, trocha que será una fuerte barrera entre el departamento Central y la jurisdicción de Holguín.

Encerrado el Camagüey entre dos murallas, los rebeldes que por sus campos vagan, se encontrarán reducidos á muy corto espacio y sin medios de recibir auxilios ni de Oriente ni de Occidente.

Apoyado en las anteriores razones, un corresponsal cree que los insurrectos no podrán oponer largo tiempo resistencia.

Ojalá sea así.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba participa con fecha 15 de Setiembre último que

el estado sanitario de la isla de su mando es satisfactorio.
Con fecha 3 de Setiembre dice el mismo al Gobierno el capitán general de Puerto-Rico.

SEGUNDA EDICION.

Se desmiente que el Gobierno francés piensa en suprimir la embajada cerca del Padre Santo.

Las elecciones municipales verificadas en Frascati (Estados Pontificios) en Julio último, habían sido anuladas porque los católicos habían obtenido en ellas algunas ventajas. Celebradas de nuevo hace poco, han dado el triunfo por gran mayoría á todos los candidatos católicos.

Uno de los Sacerdotes apóstatas que habían metido más ruido en la herejía de los viejos, el Sr. Friedrich, va á casarse.

Hemos recibido el primer número de un periódico autógrafo titulado *Gaceta escandinava*. Esta publicación semanal está escrita en francés, y tiene por objeto hacer conocer al resto de Europa los asuntos de Suecia, Noruega y Dinamarca, al mismo tiempo que defender la independencia de dichos países, amenazada por el espíritu de conquista. Por tanto, será anti-prusiano. Da algunas noticias sobre la muerte del rey de Suecia. Señala el día 7 del corriente como el en que se abrirá el Parlamento escandinavo. Dice que ha muerto el vice-almirante Dahlerup, que en 1848 pasó al servicio del Austria y echó las bases de su marina de guerra, tan fomentada después por hombres como el almirante Tegethoff.

El conciliábulo del cisma griego celebrado en Constantinopla, ha declarado separada del mismo la Iglesia búlgara.

En la Asamblea de católicos ginebrinos celebrada últimamente para tomar algunos acuerdos relativos á las cuestiones suscitadas por el Consejo de Estado de la ciudad, se pronunciaron muchos y muy notables discursos, haciéndose notar el de M. Dupont, joven y brillante orador que fué muy aplaudido. Asistió Monseñor Mermillod, cuyas elocuentísimas palabras conmovieron al auditorio, que le aclamó vivamente.

Indícase al Sr. San Romá como futuro ministro de Hacienda. Parece que al primer tropezco que tenga el caprichoso Sr. Ruiz Gomez se le dará sucesor.

Los republicanos que de buena fé habían llegado á concebir esperanzas de que los radicales les preparaban el camino para llegar pacífica y tranquilamente al poder, pues ha habido quien así lo ha creído, están furiosos y ya no quieren esperar más. Desean

hacer una que sea sonada é ir al vado ó á la puente. No sabemos si sus jefes los podrán contener.

Podrá ser que *La Tribuna* no esté bien enterada acerca de la reunión habida ayer en casa del Sr. Herrera, pues se asegura que se trató del retraimiento y que los ex-ministros no lograron entenderse.

Hemos oído que el proyecto de contestación al mensaje promete en el Senado dar algún otro mal rato al Gobierno. Pero allí la cimbria no se fijará en los asuntos de Ultramar, sino en los de Roma, y tendrá que habérselas Ruiz Zorrilla con Balart, que no tiene la flexibilidad de Canalejas.

Allá veremos.

Esta noche vuelven á reunirse los ex-ministros conservadores en casa del Sr. Martin Herrera.

Se tomará, dicen, una resolución definitiva. Veremos.

Asegúrase que temeroso el Gobierno de la preponderancia que toman en Palacio los conservadores, ha dirigido quejas en este sentido á D. Amadeo, llegando hasta el extremo de pedir la separación de uno de los mayores de semana, que, si no estamos equivocados, debe ser el señor marqués de los Ulagares, pariente hasta cierto punto del señor duque de la Torre.

No nos engañáramos cuando hace algunos días decíamos que por Palacio corrian aires mortales para el ministerio.

CONGRESO.

Se abre la sesión á las dos en punto.

Se aprueba el acta.

El Sr. Nuñez de Velasco apoya una proposición de ley sobre libertad de establecimientos de enseñanza para otorgar títulos.

Esta proposición se toma en consideración en votación ordinaria.

También se toma en consideración otra que apoya el Sr. Floné.

Se entra en la orden del día.

Se aprueban algunos dictámenes de la comisión de actas y son proclamados diputados algunos señores.

Al llegar su turno á la de Granada, el Sr. Sanchez Yago pide la palabra.

Empieza por decir que Granada es un pueblo eminentemente republicano, y que por consiguiente, todos los diputados que por allí vengán, han de ser republicanos.

Continúa y pronuncia un largo discurso, en el que reproduce, aplicándolo á estas actas, todo cuanto se ha dicho en anteriores discusiones.

El Sr. Guardia defiende el dictamen de la comisión, y después de algunas ligeras palabras de este, se aprueba por 88 votos contra 45.

Se pone á discusión el acta de Villacarrillo.

En este distrito ha sido vencido el Sr. Sagasta.

La comisión propone que se anule la elección, por no tener el candidato aptitud legal.

Los conservadores pretenden que á más de esto se proclame al Sr. Sagasta.

El Sr. Balaguer empieza á combatir rudamente al Gobierno.

Dice que el país está al borde del abismo; que ya la anarquía no es mansa, sino fiera; que en los campos dominan los carlistas, y en los pueblos los republicanos.

Anuncia que dejará la cuestión política íntegra á los Sres. Ulloa y Romero Ortiz, que han de terciar en este debate, y se limitará á combatir la elección.

Así lo hace, y fundado en artículos de la ley, que cita, intenta demostrar que debe concederse el acta al Sr. Sagasta.

Concluye, y después de usar de la palabra para alusiones personales al Sr. Nuñez de Velasco, empieza el Sr. Gallego Díaz á consumir el primer turno en pró del dictamen que presenta la comisión.

Manifiesta que no habiendo turno en contra, ha tenido que pedirle en pró, aunque no está conforme con lo que propone el dictamen.

Sostiene el Sr. Gallego Díaz que debe ser proclamado diputado el candidato elegido, Sr. Orozco, pues á pesar de ser juez municipal del distrito de Villacarrillo, esto no es motivo ni causa de incapacidad.

Contesta el Sr. Huelves, de la comisión.

Defiende el dictamen fundándose en documentos que han sido presentados en esta acta.

Rectifica el Sr. Balaguer, que hace constar que el Sr. Sagasta no pretende entrar en el Congreso por la puerta angosta de una concesión, sino traído por el sufragio universal.

Dice que el Sr. Sagasta no piensa en presentarse en segundas elecciones.

Continúa á la hora en que cerramos este alcance.

Siendo la seis menos cuarto, y levantándose la sesión á las seis, es de presumir que hasta el lunes no hablarán los Sres. Ulloa y Romero Ortiz.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 3 (retrasado).—En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito á 56-32.

3 por 100 francés á 52-85.

5 por 100 id. á 83-47.

Interior español, á 26 1/16.

Exterior id., á 30-00.

LONDRES, 3 (retrasado).—El Banco de Inglaterra ha elevado el descuento á 5 por 100.

En la Bolsa se han hecho:

Exterior español, á 29 3/4.

3 por 100 portugués á 41 1/2.

PARIS, 3 (retrasado).—Se asegura que el Sr. Thiers desea afirmar la situación uniendo estrechamente á los conservadores bajo la base de una república conservadora, la cual debería proclamarse de una manera resuelta, y que el Sr. Casimiro Perier gestiona en este sentido cerca de las notabilidades del centro derecho de la Asamblea.

El ministro de Hacienda está dispuesto á auxiliar á los alscianos y lorenenses emigrados con los siete millones de francos, producto de la suscripción nacional.

Se asegura que el Sr. Gambetta se haya indisputado á consecuencia de las fatigas del viaje.

AMSTERDAM, 3 (retrasado).—En la Bolsa se han cotizado:

3 por 100 español, á 29-00.

3 por 100 portugués, á 41-00.

AMSTERDAM, 3 (retrasado).—En la Bolsa han cerrado:

3 por 100 español, á 29 7/8.

3 por 100 portugués, á 40 1/8.

BERLIN, 4.—(Por el cable anglo-portugués).—La *Correspondencia Prusiana* dice que con la salida de la Alsacia y la Lorena, los descontentos que no han querido aceptar la nacionalidad alemana, aquellos territorios serán eminentemente prusianos.

PARIS, 4.—El Sr. Olózaga ha comido ayer en casa del Sr. Thiers.

Se cree que el vizconde de Palba sobrevivirá á la herida que se causó al intentar contra su existencia.

En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito, á 87-00.

3 por 100 francés, á 52-30.

5 por 100 id., á 84-25.

Interior español, á 26-3/8.

Exterior id., á 30-5/16.

LONDRES, 4.—A primera hora se hacían:

Exterior español, á 29-7/8.

3 por 100 portugués, á 41-1/2.

PARIS, 4 (por la noche).—El Sr. Thiers en una conversación que ha tenido en el Consejo de Estado, ha anunciado que la comisión internacional de pesos y medidas ha adoptado por tipo el metro francés.

AMBERES, 4.—En la Bolsa se han hecho:

3 por 100 español, á 29-1/8.

3 por 100 portugués, á 41-00.

AMSTERDAM, 4.—A última hora se han cotizado:

3 por 100 español, á 29-16/16.

3 por 100 portugués, á 40-7/8.

LONDRES, 4.—Todos los periódicos ingleses censuran duramente el proceder de los prusianos en la Alsacia y la Lorena.

El *Standard* dice que los alscianos y lorenenses abandonando su país para no vivir bajo la dominación prusiana, prueban de una manera patente su patriotismo, pues sacrifican todos sus bienes para conservar el nombre francés.

El *Standard* añade, que Alemania se somete á una experiencia peligrosa, pues sus medidas no podrán menos de excitar la indignación de Europa y de avivar en Francia el deseo de la reconquista.

VERSALLES, 4.—Hasta fines de mes no regresará el Gobierno á esta ciudad.

BOLSA DEL DIA 5 DE OCTUBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-20 y 25; pequeños, 27-30.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-50 y 75.

Deuda del Personal, publicado, 44-75.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78-70, 80 y 75.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 78-60; 80, 75 y 80.

Vencimiento de 1.º de Diciembre de 1872, publicado, 97-75 y 65.

Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, publicado, 81-50.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 53-70 y 60.

Acciones del Banco de España, publicado, 187-00, no publicada, 186-00 p.

NOTICIAS GENERALES.

La Tesorería de la dirección general de la Deuda pública, satisfará el día 7 del actual los

recibos de intereses creados por la misma hasta 20 de Julio último.

A consecuencia de las grandes lluvias en la noche última, ha desbordado el río Andarax (Almería), causando grandes pérdidas. La rambla del Obispo y ext. amuros de la capital, han sufrido grandes desperfectos.

No se tiene noticia de que haya habido desgracias personales.

Anteanoche á las once fué herido de una puñalada un hombre en el puente de Toledo, quedando gravemente herido y siendo conducido á la casa de socorro de la plaza del Progreso, de donde fué trasladado después con muy pocas esperanzas de vida al Hospital General.

El presunto agresor, Andrés Torres, conocido por *Cobos*, fué aprehendido á la una de la madrugada en la calle del Río.

¿Es posible vivir así?

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra, de 15'7 y al sol, de 23'3.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Barcelona, Cádiz, Cuenca, Jaén, Lérida, Murcia, San Sebastian, Santander, Segovia, Zamora y Zaragoza.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder, importó anteaer en Madrid, 27020 pesetas 50 céntimos.

Según los datos estadísticos sobre la primera enseñanza que acaban de publicarse, en la pobre y católica Irlanda 36 por 100 entre los hombres y 46 por 100 entre las mujeres pueden firmar la partida de su casamiento.

En cambio, en la rica, sabia y protestante Inglaterra, la proporción es solamente de 20 por 100 entre los hombres y 27 por 100 entre las mujeres, casi la mitad que en la Irlanda católica.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Froilan, Obispo, y San Plácido y compañeros mártires.

SANTOS DE MAÑANA. Nuestra Señora del Rosario, y San Bruno, confesor.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta horas en la iglesia del Hospital de San Pedro de los Naturales á las diez será la Misa mayor con sermon, y por la tarde completas y reserva.

En la iglesia de Jesús Nazareno se celebrará á Nuestra Señora del FAVOR, con Misa mayor, Manifesto y sermon que predicará D. Manuel Uribe. En las monjas del Sacramento, á Nuestra Señora de los Peligros, siendo orador D. Ambrosio de los Infantes, y en San José á Nuestra Señora del Rosario, predicando D. Emilio Santamaría.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga, en San Luis.

SANTOS DEL LUNES. San Marcos, Papa, y San Sergio y compañeros mártires.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará S. D. M. de manifeste por la mañana, de diez á doce, y por la noche de seis á ocho, en obsequio de su divino Titular, Jesús Crucificado.

También continúa la novena de Nuestra Señora del Rosario, en la iglesia parroquial de Santa Cruz: á las diez será la Misa mayor, y por la tarde, en los ejercicios, predicará D. Jaime Cardona.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora la Divina Pastora en San Millán, ó la del mismo título, en San Antonio del Prado.

SECCION DE ANUNCIOS.

[Cuidado con las falsificaciones!]

SALUD Y ENERGIA Á TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa
HARINA DE LA SALUD,
REVALENTA ARABICA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

CURA radicalmente as malis digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos, después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y biles, insomnios, tos, opresiones, asma catarro, hisis (constricción) herpes, erupción, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histórico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palidões, supresiones, hidropasias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es tambien el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 53,814 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado habia caído en un estado de atenuación que habia durado siete años. Me era imposible distraerme de la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentia punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insoponible que me hacia andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

cumbia bajo una tristera mortal, y el tratode mis semejantes habia llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habian prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud *La Revalenta arábica*. Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 53,084. El señor duque de Plouk, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476. Sainz Romine des Isles.—Londro sea Dios! *La Revalenta arábica* ha puesto fin á mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 44,846.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,348. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 46,348. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en Paris, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con plena completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habian hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1 1/2 libras, 42 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 470 rs., y de 24 libras 300 rs.—Se vende tambien

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; dá el apetito, la digestión con sueno tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacia que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MONTAÑO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales: de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa: H. Dubouche, rua de Prada, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y lutramarinos de Madrid y demás provincias.

PASTA PECTORAL Y JARABE DE NAFÉ DE DELANGRENIER

DE PARIS

50 médicos de los hospitales de Paris han experimentado su eficacia contra la tos, el asma, la gripe, la coqueluche, o tos convulsiva y las irritaciones del pecho y de la garganta.

Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 34.—Por menor: Borrell, Larran, Moreno Miguel, José, S. Mon, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. Desconfiar de las falsificaciones.

H. BIONDETTI

CABALLERO DE varias órdenes por servicios prestados por su cendage regulador para curar las hernias. Dirijirse de día á cuatro, rue Vivienne, 48, Paris.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Todo profesor en artes y ciencias, indí-

RETRATOS

de los héroes carlistas Ulibarri, García, Agustín, Francesch y Borrás (Cadiraire), muertos gloriosamente en el campo de batalla durante el alzamiento iniciado en Abril de 1872.

Se reciben á la mayor brevedad, remitiendo cuatro reales al administrador de *El Apagador*, Huertas, 56, Madrid.

Gratis se remiten á los que se suscriban por seis meses á *El Apagador*, mediante el pago de ocho reales.

viduos del Clero y magistrados, que deseen obtener los títulos de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á Medicus, calle del Rey, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias.—La Agencia franco-española, en Madrid, calle del Sordo, 34, les facilitará los estatutos. (3,607.)



NO MAS TISIS.

PASTILLAS DE BELNET.

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

Las Pastillas de Belnet se expenden en Madrid, en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredera Alta, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión á todas partes.

Precio de la caja: 30 rs.—En los pedidos de seis cajas en adelante, se rebaja el 25 por 100.

NOTA. Todas las cajas que no lleven las firmas de Saiz y Montero, y además la litografía del pastor que va al respaldo de cada caja, son falsas; lo cual ponemos en conocimiento de todos nuestros depositarios y enfermos que de ellas han usado.

DEPOSITARIOS:

Albacete, Sr. Martinez, farmacia.—Alicante, farmacia del Sr. Rodriguez Hernandez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor, 8.—Almendrales (Badajoz), drogueria del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Altea (Alicante), D. Juan Ripoll.—Ávila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Bailen, farmacia del Sr. Albornos.—Bérgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Barcelona, Dr. Fortuny, farmacia de Monserrat, señor Aguilar, Ramba del Centro, 37, y el Sr. Borrell, Conde del Asalto.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo Cruz.—Cáceres, farmacia de la viuda de Hurtado.—Coruña, drogueria de Bescansa.—Cádiz, farmacia del Sr. Martos, San Francisco, 25.—Ciudad-Real, farmacia del Sr. Rios, Cuchillería.—Córdoba, farmacia del Sr. Avilés.—Cartagena, drogueria del Sr. Rizo.—Arroyo del Puero (Cáceres), Sr. Castro.—Ferrol, Sr. Galan, farmacia.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Samba.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, puente del Carbon.—Jaén, farmacia del señor Higuera, sucesor de Alvar.—Jerez de la Frontera, Sr. Revuelta, drogueria.—La Carolina (Jaén), farmacia del Sr. Padilla.—Las Palmas (Canarias) farmacia del Sr. Chesa, farmacia del Sr. Zubia.—Lérida, farmacia del Sr. Merino.—Logroño, farmacia del Sr. Romano.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Balmes.—Llanes (Oviedo), farmacia del Sr. Egea.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farmacias de los Sres. Simon, Caballero de Gracia; Miguel, Arenal, núm. 2; Uzurru, Imperial, núm. 4; Rodriguez, Hernandez, Mayor, 29; Ferrer, Montero, 31; Borrell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134, y Just, Peligros, 4.—Murcia, farmacia del Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palma de Mallorca (Baleares), Sr. Vidal, San Roque, núm. 9.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, calle Mayor